

EL SOCIALISTA

ÓRGANO DEL PARTIDO OBRERO

SUSCRIPCIÓN

Madrid, un mes, 4 pesetas.—Provincias, trimestre, 5.—Extranjero, 10.
NÚMERO SUELTO, CINCO CÉNTIMOS

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

TELÉFONO, 4.463 :: Fuentes, 4. :: APARTADO, 637 ::

ANUNCIOS

Cuarta plana, 30 céntimos línea; tercera plana, noticias, 2 pesetas línea.—Reclamos, 1,50.—Segunda plana, precios convencionales.

EL ACTO DE D. MELQUIADES

Nosotros, siempre por la República

No somos de los que escamotean su opinión frente a los acontecimientos que la realidad ofrece.

Por el contrario, acostumbrados a vivir en estrecho, en íntimo contacto con el pueblo, gustamos expresarle nuestro pensamiento sobre cada hecho político o social, comunicarle nuestra verdad.

Ahora, ante los graves incidentes que se desarrollan en la vida política de España, no podemos, ni aunque pudiéramos queríamos, romper la que ha sido nuestra constante norma de conducta.

Y consecuentes con ella, hemos de confesar que las jornadas parlamentarias de antaño y de ayer han sido poco afortunadas para la causa republicana.

El discurso ultraconservador del señor Lerroux infiere grave daño a los republicanos porque lleva a sus filas la desorientación y la desesperanza.

Un daño no menor causa en los medios republicanos la prédica parlamentaria de D. Melquiades Álvarez, magnífica como pieza oratoria, y más magnífica aun como respuesta a los deseos y a los insultos de Maura; pero inspirada en un pensamiento equivocado, contrario a los intereses de la democracia antitiránica.

Hemos estas confesiones con profundo, con sincero dolor.

Nuestro más ferviente deseo sería poder decir todo lo contrario. Lo desearíamos, no sólo por los republicanos, sino por nosotros mismos, que, unidos con ellos desde 1909 para la empresa de desterrar a Maura de la política y sustituir el régimen monárquico por la República, sus fracasos nos hacen directamente.

El anuncio del Sr. Álvarez de que se halla dispuesto a incorporarse a la monarquía producirá seguramente decepción grande, inmensa, en las masas republicanas, que han de ver con pena como se aleja de ellas uno de sus líderes más prestigiosos.

Y no amargará esta decepción el que el Sr. Álvarez se eja como prenda pretoria para su ingreso en el partido liberal que la monarquía se asiente sobre la soberanía del pueblo, y que ese partido se preste a realizar una serie de reformas democráticas y progresivas que saquen a España del lodazal en que está metida.

Porque las masas populares no eifran en la monarquía las esperanzas que pone el Sr. Álvarez.

Y en esto nosotros estamos en absoluto identificados con el pueblo. Tampoco creemos que haya motivos para fiar en que el régimen haga concesiones importantes a las izquierdas. A lo sumo prometió, como tantas veces prometió prodigamente por conducto de sus hombres de gobierno.

Los Borbones fueron siempre largos en promesas y cortos en hechos. Es una enseñanza de la Historia que parece haberse olvidado.

Opinamos que el Sr. Álvarez sufre una gran equivocación, una funesta equivocación, que ha producido ya las izquierdas evidentes perjuicios—la causa del solo anuncio de que está dispuesto a ingresar en la monarquía—y que al él de acarrearle desilusiones y disgustos sin cuento, sobre todo si, fiado de los ofrecimientos que han de hacerle, consuma la evolución iniciada.

El Sr. Álvarez, al abordar esta trascendental cuestión, expresó con perfecta claridad que hablaba en nombre de un grupo de republicanos, del que constituye el partido reformista.

No ostentaba, por lo tanto, en aquellos instantes la representación de los demás elementos que integran la Conjuración.

Ello es evidente. Sin embargo, en previsión de que los exégetas interpretaran erradamente este importante extremo, hemos de declarar que los socialistas no tenemos la menor solidaridad con el acto político realizado ayer en el Congreso por D. Melquiades Álvarez.

Los socialistas no somos, no seremos nunca, nunca, nunca, monárquicos. Enemigos de todo privilegio, jamás transigiremos con que la primera magistratura de la Nación se vincule en una familia.

Con Jaures decimos que la República es la forma lógica y suprema de la democracia, y nuestra labor al educar al proletariado para la lucha por sus reivindicaciones, al arrancar a los Poderes públicos leyes que eleven la condición moral y material de las clases oprimidas, tiende a capacitar al pueblo para que dé a la República un contenido que responda a los ideales de Libertad, Igualdad y Fraternidad.

que proclamó la gran revolución y que todavía no han podido realizarse por culpa de las desigualdades económicas que engendra el capitalismo.

Desde 1850 a la fecha ha gastado España en marina unos 1.600 millones de pesetas.

Y ahora empezamos a hacer la escuadra.

¿Qué han hecho los Gobiernos con el dinero del pueblo?

EL PARO GENERAL

(POR TELÉGRAFO)

El conflicto se agrava.

La Coruña 3.—El alcalde y el gobernador han conferenciado con los patronos metalúrgicos, que se muestran intransigentes.

Los vapores que llegan al puerto tienen que salir de nuevo por no poder hacer las operaciones de descarga.

En la Fábrica de Tabacos han tenido que suspender el trabajo 200 mujeres por no asistir al trabajo maquinistas, electricistas, ni mozos. De continuar la huelga quedarán paralizadas 3.000 mujeres.

En la Plaza de Abastos hay gran carencia de víveres.

El conflicto presenta gravísimos caracteres.—C.

En las minas de Riotinto

(POR TELÉGRAFO)

(DE NUESTRO ENVIADO ESPECIAL)

Agravación del conflicto en Huelva.

El gobernador sigue en sus trances.—La huelga general, inminente.—Censuras al gobernador.—Las tropas. Tráquilos.

Huelva 3.—El conflicto obrero se está agravando por momentos.

Como anunció, esta mañana se declararon en huelga los obreros del Canalete.

El gobernador parece dispuesto a proceder judicialmente contra los 13 huelguistas que estima ferroviarios, a pesar de ser vaciladores de mineral.

De confirmarse esto, la huelga general sería inminente, a juzgar por las opiniones que escuchó de los obreros.

Se asegura la conducta del gobernador, que ante la gravedad de las circunstancias no sólo rebaja su carácter con los patronos una fórmula de arreglo, sino que excita a los obreros con su parcialidad y sus torpezas. Parece estar dispuesto a tomar resoluciones extremas, que se creen inspiradas por el ministro de la Gobernación.

Por temor a que ocurran desórdenes en la capital se ha suspendido la salida de tropas para Riotinto.

Los obreros permanecen tranquilos, no obstante la gravedad de las circunstancias. Juan Moro.

RACHA DE MONTERILLAS

Un alcalde sensible

Con motivo de la huelga de obreros agrícolas de Huelva (Sevilla) se produjo hace algunos días en aquella población un hecho de suma importancia que sacó de sus casillas al alcalde, quien en vez de ser un modelo de tolerancia, perdió los estribos a las primeras de cambio.

Reunidos los huelguistas en su local social, y para evitar incidentes la Sociedad dispuso que uno de sus miembros permaneciese a la puerta, con objeto de impedir la entrada a quien no estuviera afiliado. Durante la sesión presentose el alcalde, al cual detuvo el paso el compañero que estaba en la puerta, sin darse cuenta de que no podía hacerlo por tener derecho la primera autoridad a penetrar en el local donde se celebraba la reunión.

Y el señor alcalde, en vez de hacerse cargo del caso, lo aprovechó para dar rienda suelta al mal humor, yéndose corriendo al cuartel de la guardia civil para que detuvieran al obrero que le cortaba el paso. Así sucedió, y actualmente se encuentra en la cárcel de Sanlúcar la Mayor.

Después de practicada la detención el alcalde, acompañado de un concejal, volvió al lugar de la reunión y estuvo presenciando las discusiones, en las que se empeñó en tomar parte dando consejos a los obreros para que se arreglasen con los patronos. Para este acto de coacción no anduvo tan excitada la sensibilidad legal del alcalde.

Hasta tal punto pretendía mezclarse el alcalde de Huelva en las cuestiones de los obreros, que éstos se vieron precisados a levantar la sesión que celebraban antes de tiempo.

La guardia civil entra y sale del Centro Obrero como si fuera país conquistado. ¿Qué piensa de esto el ministro de la Gobernación, si es que se detiene a pensar algo sobre ello?

Patrones y obreros del campo.

(POR TELÉGRAFO)

Olivencia (Badajoz) 3.—La creación de la Juventud socialista oliventina de obreros agrícolas, en su mayoría constituidos en Agrupación, ha sido causa de que los pequeños burgueses acudan a la vecina República portuguesa por 400 segadores, dejando sin trabajo a los obreros de aquí.

Con tan fundado motivo, mañana se efectuará una reunión pública para protestar de esta conducta y tomar acuerdos contra el patriotismo y caridad de estos pequeños capitalistas.—C.

LOS GOCES DEL PRESUPUESTO



EL PEQUEÑO.—¿Que tengo hambre!
LOS GRANDES.—¿Déjanos engordar y riete después de tus enemigos!

Contra los atropellos de Barruelo

(POR TELÉGRAFO)

Mitín ferroviario.

Monforte 3.—Se ha celebrado un importante mitín ferroviario, al que asistió numerosa concurrencia.

Hablaron los compañeros Leste, ferroviario, y Chacón, presidente de la sección. En los discursos se protestó contra los atropellos cometidos por los señores de la Compañía y las autoridades con los huelguistas de Barruelo.

Los oradores tuvieron calificados tan duros como justos para aplicarlos a quienes de modo tan brutal han pisoteado los derechos de los trabajadores y las leyes de humanidad más elementales.

Se acordó prestar solidaridad a los compañeros de Barruelo, que con tanta firmeza se están sosteniendo.

El público aplaudió calurosamente a los compañeros que hicieron uso de la palabra.

Durante el acto reinó gran entusiasmo. Corresponsal.

LETRA MENUDA

¿A ver si va a poder ser!

¡La verdad es que son «pelmas» los mineros de Riotinto!

Ahora que estamos todos con el debate político completamente embobados, se desuelgan con sus gritos, sus protestas y sus cosas, y no nos dejan tranquilos.

Yo, que voy todas las noches a una tertulia de amigos a hablar de Lerroxx, de Maura, de Sol, de don Gumerindo y de Cierro, ayer no pude resolver el gran conflicto que el discurso de Melquiades al Gobierno ha producido cerrando la sucesión.

En el Poder al maurismo. Y no pude porque tengo muy perturbado el espíritu con eso de los patronos y obreros de Riotinto, y no veo mas que mineros tiznados y soldaditos con fusiles, y oigo voces, ay, ay, blasfemias y tiros.

Y en ese estado, ¿quién hace cábalas y logogrifos sobre el ha de ser o no Melquiades pronto ministro?

Es notoria impertinencia armar ahora un jaleito ó una huelga general, y a Romanones pedimos que mande a Huelva más tropas y a Cierro, que está vacante, y mejor dicho, inactivo, y para arreglar cuestiones es el único. ¡A esos chicos de las minas hay que darles unos cuantos polvoretos para que no nos molesten con peticiones ni gritos, y mucho menos ahora que hay un debate político con muchas amonencias y la mar de entretenido!

Figarito.

Los metalúrgicos de Zaragoza.

(POR TELÉGRAFO)

Papeleros en huelga.

Zaragoza 3.—Continúa en igual estado la huelga de metalúrgicos, que están animados del mejor espíritu de concordia y unanimidad y constantemente reciben socorros de muchas Sociedades obreras.

Se han declarado en huelga los obreros de la fábrica de papel La Montañesa, pidiendo aumento de salario y reglamentación de la jornada de trabajo.—C.

La sangría del Rif.

El Imparcial de ayer publica un artículo de Cándido Lobera, director de El Telegrama del Rif, militar y persona muy conocedora de las cosas de África. El artículo de Lobera corrobora la tesis que venimos sosteniendo desde que se inició la aventura marroquí.

Nosotros hemos dicho: África será para España una sangría suelta, un motivo de ruina.

Leed lo que dice persona tan competente como Cándido Lobera y hallaréis confirmada nuestra opinión.

«La negociación no ha tenido—ni lo esperaba nadie—la eficacia de convencer a los indígenas para que nos dejen tomar tranquila posesión de las tierras de nuestro protectorado.»

Esto escribía El Imparcial no hace mucho tiempo en un sensato artículo: «Los peligros de la censura». El articulista aboga también por que se colege a plena luz el problema que se nos presenta en África, y muy especialmente en la zona de Melilla, para que de este modo nadie pueda llamarse a engaño.

Los que acusamos aquí de informadores nos abstendremos muchas veces de escribir, por no llevar alarmas a la opinión, y duplicamos otras las noticias no sólo por imposiciones de la censura, sino principalmente porque esa opinión no se halla preparada para recibir las noticias íntimas.

Soy de los que creen que deben decirse las dificultades de la empresa en que estamos empeñados, máxime cuando no es posible retroceder. La clave del problema de Melilla no está aquí, sino en Alhucemas, cuyas cábalas ejercen verdadera hegemonía sobre todas las montañesas. Los beniuiraghes son fuertes y poderosos, y sus éxitos sobre el Roghi y sobre las melillales imperiales les dieron un prestigio que subsiste, siendo su voz escuchada hasta por los nómadas, sus tradicionales enemigos.

La mayoría de los españoles supone que el Rif está pacificado porque hemos logrado pacificar una extensa zona en los alrededores de Melilla, y para pacificar el Rif hace falta mucho tiempo, mucho dinero y verter no poca sangre.

La línea de posiciones avanzadas constituye el límite del territorio pacificado; más allá de esa línea nuestros enemigos están en mayoría y logran imponer su voluntad a los que conseguimos atraer poco a poco mediante la acción política.

No diré que los cabileños de la zona pacificada nos amen todos ni que todos hayan comprendido las ventajas de la ocupación; pero sí cabe afirmar que puede recurrirse de Norte a Sur y de Este a Oeste sin peligros de ningún género, no siendo de temer levantamientos, pues hasta los más discolos se inclinan ante los hechos consumados. Caso de revuelta en el territorio, no sometido, muy pocos abandonarían su hogar para ir en busca de aventuras. Los quebdanles y huelaias gozan de relativo bienestar; su situación económica ha mejorado, y raro será el que no pueda ofrecer a su huésped el clásico té.

Encontramos la primera campaña para ocupar cierta zona, y después de la campaña vino la pacificación. Para ensanchar esa zona fué necesario que hablara nuevamente la pólvora, y al callar ésta acentuamos la obra de paz. Para ir más lejos, para continuar sometiendo a las cábalas, tienen que repetirse esos dos períodos. La acción política es por sí sola ineficaz para vencer la resistencia de los que quieren a toda costa mantener la independencia que siempre gozaron como fruto de su perpetua rebeldía.

Nuestros amigos los franceses, después de dos años de intensa labor política y de creer que contaban con la adhesión de importantes jefes, han tenido que establecer a viva fuerza varios puestos en la izquierda del Muluya, hacia el Oeste. Esos puestos son continuamente hostilizados, y a diario se libran escaramuzas y combates, repitiéndose cuanto aquí ocurrió en 1909 y en 1911.

La labor política tropieza con la grave dificultad de no haber en el Rif grandes caudales cuya voluntad se acate sin discusión. Las instituciones de esta comarca son democráticas por excelencia. El verdadero poder reside en la opinión pública; cada cabeza de familia es un jefe, y en tales condiciones resulta muy difícil, casi imposible, aunar voluntades.

La labor política podrá alanzar el camino, podrá restar hombres a la jarca y hacer menos onerosas las operaciones de política; pero no ha de esperarse sólo de ella la sumisión efectiva de ningún territorio. Para cumplir en el Rif la misma misión civilizadora que nos incumben tienen que realizarse operaciones de policía con todas sus consecuencias, como obligado complemento de la acción política.

Hay que hacerse a esta idea.

EL SOCIALISTA no admite amonestaciones del Banco de España, de la Trasmontana, de la Unión de Explosivos, de la Tabacalera ni de ninguna Compañía que viva a expensas de la nación, y tampoco acepta de la Tabacalera ni de ninguna otra Empresa que explote el fuego.

EL SOCIALISTA renuncia a estas y a otras fuentes parecidas de ingresos porque que le embrutece y le degrada.

EL SOCIALISTA prefiere desaparecer a vivir de subvenciones más o menos disfraçadas de las aludidas Empresas ó de la «perra ciega» que el pueblo ignorante paga al que le embrutece y le degrada.

EL SOCIALISTA prefiere desaparecer a vivir de subvenciones más o menos disfraçadas de las aludidas Empresas ó de la «perra ciega» que el pueblo ignorante paga al que le embrutece y le degrada.

Las huelgas de Barcelona.

(POR TELÉGRAFO)

Barcelona 3.—Continúa la huelga de agricultores sin que haya ocurrido incidente alguno.

El presidente de la Unión patronal de tipógrafos ha visitado al gobernador para ratificarle que acceden a todas las peticiones de los obreros, excepto a la de la jornada de ocho horas.—C.

LA VENTA DE "EL SOCIALISTA" EN MADRID

Varios amigos y correligionarios nos escriben lamentando ciertas anomalías que observan en la venta del periódico en Madrid.

Por desgracia esas anomalías y otras son ciertas.

Ahora bien; no son imputables a la Administración de EL SOCIALISTA.

Se producen por obra y gracia de ciertos elementos—de los que hablaremos en su día—que, valiéndose de la confianza que se ha depositado en ellos y de la excesiva corrección que empleamos para justificar en momento oportuno resoluciones enérgicas, se dedican a hacer la guerra a EL SOCIALISTA.

A estos correligionarios que nos han escrito y a todos los rogamos por lo pronto un poco de paciencia, y más adelante que nos presten su valiosa cooperación, pues probablemente la necesitaremos para combatir con las maniobras de los que tratan por rastrosos procedimientos de evitar que EL SOCIALISTA haga en Madrid la competencia en la venta—como la hace con creciente fortuna en la suscripción—a la Prensa burguesa.

Paciencia, amigos, que obstáculos mayores que éste hemos vencido.

El patriotismo de los capitalistas.

(POR TELÉGRAFO)

Una pregunta de Liebknecht.

Berlin 3.—El diputado Guillermo Liebknecht hizo en el Reichstag la siguiente pregunta, que el Gobierno no contestó debidamente:

«Sabe el canciller del Imperio que el obrero minero de Hyslwitz llamado Ignatz Gakubik, súbdito alemán, ha sido detenido en un distrito de la frontera rusa y condenado a trabajos forzados a perpetuidad por haber tomado parte en la huelga del alta Silesia? ¿Qué ha hecho el canciller ahora para proteger a los súbditos alemanes?»

Esta sola pregunta nos revela lo que es la justicia rusa y lo que vale el patriotismo ferviente de los gobernantes alemanes.—Otto Braun.

JUZGANDO A MAURA

En eso, de acuerdo

Hubo un extremo del discurso pronunciado ayer por el Sr. Álvarez en el Congreso con el que estamos de completo acuerdo. Es aquel en que el alocuente tribuna juzgó la persona y los actos del jefe del partido conservador. Así como en lo demás del discurso estamos en absoluta disconformidad, en la parte a que aludimos el diputado asturiano interpretó con toda justeza nuestro pensamiento.

Vamos a desglosar esta parte del sensacional discurso del jefe del partido reformista, puesto que de otras ideas que vertió ya nos ocupamos y emitimos el concepto que nos han merecido en otro lugar de este número.

Estuvo acertadísimo el Sr. Álvarez comparando al Sr. Maura con Polignac, y haciendo ver que su egolatría desenfrenada había hecho incurrir a sus adeptos en actos que implicaban deslealtad a la corona. Estuvo justísimo reconociendo en el Sr. Maura aspiraciones a la dictadura y a la tiranía, que redundarían en peligros mortales para el régimen, y calificando la conducta del hombre de 1909 de absurda, inconcebible, disparatada y disoluta.

Al decirle que no vivía en este mundo, coincidió con nuestro concepto de la insanía declarada del funesto caudillo de los reaccionarios dinásticos.

Por último, que no es nuestro propósito recoger punto por punto aquí todo lo que el Sr. Maura dijo el señor Álvarez, respondió briosamente a los ataques dirigidos a todas las izquierdas, y a él personalmente, calificándolos de impostura y de inícuca tergiversación de la verdad.

Tanto por hacer justicia, como por aprovechar toda coincidencia de opinión con la nuestra respecto al funesto político de la semana trágica, para el cual no es aún suficiente expiación todo el odio del pueblo que inmóvil con crueldad inaudita a su soberbia desalmada, queremos reconocer nuestra conformidad con la dura catilinaria de que ayer fué objeto por parte del señor Álvarez.

Lo que ha sido causa de que hagamos una observación edificante. Siendo esto así, cómo ha podido haber un político republicano que alabara exageradamente al Sr. Maura; que le levantara virtualmente, por parte suya, el veto inexorable que la democracia indignada le puso; que le colocara entre los hombres-cumbres; que le incensara de manera tan reverente? ¿Cómo ha podido haber un político republicano que hablara así del Sr. Maura, cuando éste, momentos antes, había tenido para la libertad, para la democracia, para la República y figuras preeminentes de la República juicios tan durísimos, injurias tan intolerables, ultrajes y desprecios que sólo un culpable pudiera haber sufrido en silencio?

No lo comprendemos, a no ser dándonos esta última explicación.

Si cada afiliado conquistara mensualmente un suscriptor ó un lector para nuestro diario, EL SOCIALISTA sería antes de un año el periódico de mayor circulación de España.

EN MARRUECOS

¿Qué pasa en Tetuán?

(POR TELÉGRAFO)

Preparativos.

Tánger 3.—Informaciones de origen francés anuncian próximas operaciones militares de las tropas del general Alfau para castigar las demasías de los cabileños que hirieron últimamente a dos arrieros españoles.

Muradores comiencen las operaciones, los moradores de los edificios de Rio Martín se refugiaron dentro de Tetuán.—C.

Lo que dice «Le Journal».

Paris 3.—«Le Journal» publica hoy un nuevo y alarmante despacho de su corresponsal en Tetuán.

Dícese en él que la situación de los españoles es verdaderamente crítica, porque todos los cabileños se han unido en contra suya.

Se ha constituido una verdadera confederación provisional de 39 cabiles.

Dicha confederación ha nombrado jefe supremo a un prestigioso caud de la montaña.

Este ha formado un Gobierno, ha impuesto una contribución de guerra y ha establecido Aduanas interiores.

Lo que éstas produzcan será destinado íntegro a los gastos de la campaña contra los españoles.

El citado caud ha dirigido cartas a los consules extranjeros de Tetuán, con exclusión del de España.

Dice en ellas: que en breve declarará la guerra a los españoles.

Los extranjeros que no sean súbditos de España no tienen nada que temer de los cabileños a sus órdenes.

Estos sólo pelearán contra los españoles.

Estas informaciones de Le Journal son aquí muy comentadas.—C.

Telegrama oficial.

Tetuán 2 (23.30). Alto comisario a ministro Guerra.

DISCURSO DE PABLO IGLESIAS

Alvarez (D. M.) anuncia su evolución a la monarquía

El día de ayer.

En el Congreso.

FINAL DE LA SESIÓN

Debate político.

La Cámara está imponente cuando se levanta a hablar el jefe del partido reformista

Melquíades Alvarez.

Comienza diciendo que habla para contestar a alusiones que le ha dirigido un diputado (el Sr. Lerroux).

Lamenta no tener un temperamento frío que le garantizara la expresión fiel de cuanto quiere exponer sin que el arrebato pudiera arrastrarle a oscurecimientos de momento o a molestias para alguien y pide a la presidencia que si viese algo de esto en algunas de las palabras de su discurso las retire, pues no es otro su propósito que el de una gran consideración para todos.

Ha dicho el Sr. Cambó—continúa—que el discurso del Sr. Maura ha desviado el debate, relegando a segundo lugar la crítica del Gobierno.

En efecto; el discurso del jefe conservador ha planteado tal cuestión constitucional, que es de excepcional interés para todos prestar a ella la mayor atención, y así, yo he de ocuparme de ella.

El discurso del Sr. Maura y su carta de general ha atacado a todas las izquierdas, a liberales, republicanos y socialistas, y aun más a los conservadores cuando hablaba de la disciplina externa.

Atm más, si no interpreto mal las palabras del Sr. Maura, ha atacado también a puntos más altos, en actitud que muchos califican de irreverente.

Habríamos ayer en la Cámara de que pareciera que la mayoría había perdido la sustancia, según era su actitud ante los fastidios del Sr. Maura; yo diría que parecíamos todos inconscientemente.

Todos, cuando hemos de dirigirnos al jefe del partido conservador, nos creemos en la obligación de desahocarnos en zalemas y ditiambos. ¿Será esto inconsciencia?

La característica de los partidos de la izquierda ha sido, por lo menos, la resignación.

Refiriéndose al apóstrofe que dirigió Maura al partido liberal, diciéndole: «Os he dado tres años y medio de tiempo y de dignidad para que redituéis vuestra conducta.»

(Rumores en la minoría conservadora.)

En el Diario de las Sesiones está. Y el partido liberal replica.

Llama el Sr. Maura apologeta a indutor del atentado, agorero del atentado, al Sr. Lerroux, y éste en su discurso extremo sus palabras de consideración para aquel.

Yo me he rendido siempre ante los méritos del partido conservador; pero no me permitirme al Sr. Maura que le señale defectos que le incapacitan para regir los destinos de un país.

El Sr. Maura cae con frecuencia en el error. Ya sé que S. S.—dirigiéndose al Sr. Maura—, ya sé que de reconocerlo rectificaría; pero el reconocimiento del error es difícil en política, y lo es aún más en hombres de la idiosincrasia de S. S., que se creen infalibles.

Y es un mal muy peligroso. Vea el ejemplo del marqués de Polignac. Empeñado en combatir una revolución que no existía, consiguió que la revolución surgiera tan potente que hundió para siempre el trono de los Borbones en Francia.

En España el rey ha tenido una visión más clara de la realidad que el jefe del partido conservador, y por eso, en la crisis de fin de año, ratificó la confianza al Sr. Lerroux. (Aplausos en la mayoría.)

Todos lo reconocen así; yo lo reconozco también y lo proclamo; y casi toda la opinión se puso de parte del rey. Sólo los partidos conservadores no lo hicieron. Así es hicieron renuncias de sus antepasados.

Estas renuncias tienen un anverso y un reverso. Es el anverso una adhesión al jefe del partido; el reverso, una deslealtad a la corona.

El Sr. MAURA (D. Gabr.) pide la palabra.

Ha dicho el Sr. Dato que no hemos sabido interpretar la carta ni el discurso del Sr. Maura. Por lo visto, interpretó al Sr. Maura es más difícil que al Sr. Lerroux, el oráculo de Delfos. Será necesario ser pitonisa. (Risitas.)

Ha condenado el Sr. Maura lo que llamaba política de «cofrades» colaboraciones entre liberales y republicanos, política de Estigia, política ratificada por la corona al ratificar su confianza al Gobierno liberal, política aprobada y enaltecida por el rey, y claro está, ha condenado con sus palabras impremeditadas, por no decir imprudentes, la política de la corona. (Rumores.)

No puede el rey, con ser rey, Sr. Maura—y esto lo ha dicho S. S. en otras ocasiones—intervenir en la vida interna de los partidos, ni puede arrebatar arbitrariamente el poder a un Gobierno, ni mantenerlo a su capricho. Sólo puede hacerlo cuando el Parlamento lo reclame, como representación de los dos países.

Y, sin embargo, el Sr. Maura, en los dos últimos párrafos de su carta, daba una solución a la corona, y en su discurso y en su carta trataba el Sr. Maura de influir en el rey para que obrase en otra forma. Eso es tanto, Sr. Maura, como arrojar la cabeza del rey al país. (Sensación.)

Si el rey hubiese hecho lo que pretendía el Sr. Maura se hubiera erigido en poder personal. Y S. S., Sr. Maura, al proponer, y el partido conservador al suscribirlo, caían en la abyección del poder personal.

Es el caso de Portugal, que S. S. desconoce, por lo visto, o lo ha olvidado. Allí hubo también un político de la intención de S. S., Juan Franco, que ejerció una especie de dictadura. Al poco tiempo eran asesinados el rey y el príncipe, y dos años después caía la corona sin que nadie la levantara. Estas tragedias suceden siempre a las dictaduras.

No me explico la conducta del Sr. Maura. Si S. S. no estuviese apasionado, ofuscado, habría de reconocer que la actitud de S. S., absurda, disparatada y disolvente, ha provocado un enorme conflicto al partido conservador, que se aparta sistemáticamente de la función de gobierno, de los deberes del Poder y del trono. ¡Esto si que es hacer astillas el trono!

Con ser Cánovas lo que era, fué silbado por los liberales y por nosotros de acuerdo, y jamás se le ocurrió plantear la cuestión que ha planteado S. S. ni romper la normalidad constitucional entre los partidos turnantes. Esto no puede hacerlo un servidor leal del trono.

Ya veis qué paradojas se dan en la política. Yo, que era considerado conservador entre los republicanos, quedé ayer a la izquierda cuando hablaba un diputado radical. Y hoy, desde esta minoría, me convierto en más defensor del trono que S. S., en... (Varios diputados: ¡En jefe de Gobierno!)

... En defensor de la monarquía. (Muy bien; muy bien, en los liberales.)

Y es que en este pleito están comprometidas las ideas y el honor, nuestro honor, tan respetable como el del Sr. Maura.

Ha hablado S. S. de colaboraciones sordidas, y yo invito a S. S. a que concrete porque soy celoso de mi honor. Y si S. S. no concreta, si S. S. no alara esas colaboraciones en la Cámara, diré que S. S. es, no ya un inconsciente, sino un impostor. (Murmuros de aprobación.)

Porque no pudo S. S. referirse a colaboraciones de ideas, puesto que estas colaboraciones entrañan la política y no puede S. S. extrañarse de ellas ni condenarlas.

Hay colaboración de odios, de odios contra la política de S. S., que si volviera provocaría la revolución.

Recuerda que la Conjunción combatió a Canalejas durante tres años, y añade: Hablar de colaboraciones sordidas después de eso no es inverosimilitud, es superchería. Pácese S. S. desde 1909 una obsesión que ofusca sus sentidos. Hasta tal punto es así, que vió una concomitancia entre la Conjunción y el Gobierno de Canalejas, cuando republicanos y socialistas nos opusimos a la aprobación del proyecto de presupuestos para 1912.

Cuando nos enteramos en mayo de aquel año que el Gobierno quería aprobar el presupuesto por favorecer al partido conservador, hicimos la obstrucción con cuantos votos los presupuestos no se aprobaran, y así fuimos nosotros los que salvamos el régimen parlamentario. Y lo hicimos secundando al Sr. Azorárate, cuya autoridad está por encima de toda miserable calumnia. (Muy bien; muy bien.)

Pase después a ocuparse del expuesto por el Sr. Maura en su discurso respecto al bloque.

Cuanto habló S. S. de contratos vespertinos, capibidos con ministros y visitas a las cochueles, sólo puede referirse a los Sres. Zulueta, Pedregal y a quien os dirige la palabra, pues de los republicanos sólo nosotros intervinimos en el bloque.

Si esas palabras de S. S. significan que nosotros comecíamos con nuestras ideas y las pronunciábamos premeditadamente, no al calor de la pasión, nosotros exigimos que las rectifique; lo exigimos.

S. S. ha olvidado al hablar de contratos vespertinos y de capibidos con ministros que cuando se quiso formar el bloque no estaba en el Poder el partido liberal; gobernaba entonces el partido conservador.

Así pues, si S. S. no habló inconscientemente, preciso será convenir en que son impronunciadas de hombre que tenga buen sentido.

Habló después el Sr. Maura en su discurso de que el panache del anticlericalismo que había buscado el partido liberal no era el más a propósito para los consejeros de la corona, porque la idea religiosa era consustancial con ella.

Si el partido conservador hace suya esa doctrina y la corona se hace solidaria de ella, podemos, desde luego, ofrecer de agoreros de males y anunciar serios y graves peligros a la monarquía.

Pero además, Sr. Maura, con esa doctrina demitiera S. S. que tiene un falso concepto de la monarquía histórica española.

Hace a través de la historia una excursión, demostrando que en España se ha rendido culto a la libertad y a la tolerancia; recordando los tiempos en que convivían en nuestro suelo judíos, moriscos y cristianos.

Llega al momento en que se eclipsaron las libertades para dar plaza al sentimiento teocrático, fanático y supersticioso, en que predominaban ansias irresistibles de dominación política.

Todavía la Casa de Austria y la de Borbón supieron oponerse a la invasión dominante de la Iglesia por medio de las reglas de la corona, de las cuales dijo el señor Cánovas que eran consustanciales con la soberanía del rey.

Y con la doctrina del Sr. Maura, gestá conforme el partido conservador? ¿Aceptan esas ideas los Sres. Dato y Besada? (Silencio.)

La corona asiente a la política del partido liberal. Si el partido liberal fracasara y llamara al conservador a los Consejos, ¿aceptaría el Sr. Maura el Poder? Y si no aceptara el Sr. Maura, ¿aceptarían los señores Dato, Besada, los diputados conservadores? (Silencio sepulcral.)

[El silencio en ciertos momentos puede ser un crimen! ¡Y si os calláis os incapacitáis para gobernar!]

(Los conservadores parecen estatuas.)

Recuerda lo dicho por Villaverde, autorizado por Silveira, relativo a que era preciso poner un dique poderoso a la invasión de las Ordenes monásticas.

Dice que en todas partes se extrañan de que aun exista un país en el mundo que discuta la libertad de conciencia.

Sólo aquí se discute todavía lo referente a la enseñanza del catecismo.

Cree que ningún partido gobernante puede prescindir de la cuestión religiosa en España, porque ésta mueve una fuerza de opinión de la que no puede prescindir una política que no sea de abstracción.

No podemos nosotros, los heterodoxos, ir contra la Iglesia, porque yo aspiro a gobernar.

Lo que nosotros queremos es que se regularice toda la vida civil, desde el nacimiento hasta el cementerio, y la libertad de conciencia.

Si se nos niega, los liberales no podrán pasar el Rubicón; la monarquía quedaría teocratizada; las iglesias, vinculadas, y nosotros tendríamos que seguir los cauces revolucionarios.

Dirigiese después al partido liberal.

Describe el ambiente de impureza que se ciernen sobre los Gobiernos españoles, y censura vivamente la pasividad de este Gobierno y sus concupiscencias.

Cuando en un partido—dice—dirigiéndose a los bancos de la mayoría, pierden eficacia las ideas, hacen las pasiones y les apetece y pasa a ser una oligarquía.

O lo dice con pena una que tiene con vosotros tantas afinidades que casi es un correligionario vuestro. (Risitas y rumores.)

Dice que jamás tuvo fe en la política de

El telegrama de Le Journal, escrito en términos que causan ó desconocimiento ó mala fe, porque es completamente falso que exista esa situación de gravedad ó inseguridad que el telegrama acusa.

He dado cuenta al Gobierno de las agresiones sufridas y he adoptado medidas de rigurosa vigilancia.

Es completamente falso también que cablesen pululen en actitud hostil ni que hayan llegado al campamento; no ha desertado ningún soldado del tabor, ni se nos ha robado ganado.

El funcionamiento del servicio es completamente normal; inexacto también que general Primo de Rivera y yo hayamos tenido menor desacuerdo, ni lo hubiera consentido.

Como es natural, la disciplina en su lugar.

En resumen: repito que el telegrama es completamente falso y que la situación en Tetuán es por ahora normal, y puedo asegurar al Gobierno que de todo incidente, por insignificante que sea, le daré cuenta inmediata.—Alfaro.

NUESTROS TRIUNFOS

(POR TELEGRAMA)

Las elecciones en Australia.

Londres 2.—El Partido Socialista obtuvo la triunfal victoria en las elecciones parlamentarias entre los conservadores y liberales, que luchaban coaligados.—Bernard Murdock.

EL NEGOCIO DEL ALUMBRADO

Ya hay "concurso libre,"

La Compañía del gas, de enhorabuena.

Abrió la sesión de ayer el Sr. Ruiz Jiménez a las once de la mañana. Asistieron los cuatro compañeros socialistas y se aprobó sin discusión el art. 46, último del pliego de condiciones.

Adiciones.

Se dio lectura de la siguiente adición, del Sr. Saliz, que la Comisión aceptó: Art. 47.—Las faldas respecto de las condiciones que se estipulan para el buen funcionamiento del gas serán las siguientes: Por falta de depuración, 50 pesetas por día, hasta que se corrija.

Por falta de presión, 40 idem id. id.

Por cada fuga que se observe, 5 idem idem hasta que se corrija.

Por cada fuga que baje de potencia más de 25 por 100, cada día 0,25 idem.

Por cada feroz sismo ó rito, 0,50 pesetas por día.

El Sr. Aragón presentó una adición al apartado de la enmienda, que dice así: «Por cada fuga que se observe... y que deberá redactarse: «Por cada fuga observada y no corregida en las cuarenta y ocho horas se castigará con cinco pesetas diarias hasta que se corrija.»

Se aprobó la enmienda con la adición del Sr. Aragón.

Se acuerda que la enmienda se añada al art. 22 del dictamen.

Enmienda del Sr. Talavera.

Se puso a discusión la siguiente enmienda del Sr. Talavera, defendida por su autor:

«Para los efectos de este concurso no podrán ser considerados concursantes canalizaciones, tuberías, conducciones de gas ó electricidad, centrales eléctricas, y, en general, instalaciones ó material sobre los que el Ayuntamiento ostente actualmente derecho de propiedad ó reversión, ó sobre los que antes de la adjudicación del concurso haya reclamado esos mismos derechos ante el Tribunal competente.»

La Comisión rechazó la enmienda.

El Sr. Aragón dijo que, de prosperar la enmienda, se retraerían los concursantes.

Puesta a votación la enmienda se rechazó por mayoría.

La Comisión rechazó otra enmienda del Sr. Talavera, que defendió.

Dice así:

«No podrán tomar parte en el concurso las Compañías ó entidades que en la fecha de su adjudicación tuvieran contienda con el Ayuntamiento sobre incumplimiento de contratos anteriormente celebrados con el mismo ó sobre incumplimiento ó novación de las cláusulas en ellos estipuladas.»

A los efectos de este artículo se entenderá que la contienda desde la fecha de la interposición de la demanda contenciosa ó judicial ante el Tribunal competente.

Para que las proposiciones presentadas por las entidades ó Compañías que se hallen en estas condiciones puedan ser aceptadas, deberán previamente allanarse a la reclamación ó demanda formulada por el Ayuntamiento.

El Sr. Aragón impugnó la enmienda porque envuelve parcialidad en pro del Ayuntamiento, y sobre todo—dice—porque se presta a la arbitrariedad, porque bastará al Ayuntamiento entablar contienda judicial con cualquier Compañía para excluir la del concurso.

Puesta a votación se rechazó por 18 votos en contra y 8 en pro, entre éstos los de los concejales socialistas.

Se discutó luego la tercera enmienda del Sr. Talavera, produciéndose el mismo proceso que con la anterior.

La Comisión la rechazó, y el autor, señor Talavera, la defendió.

La enmienda dice así:

«El Ayuntamiento se reserva la facultad que a las Corporaciones concede en cualquier momento de la vigencia de la contrata, de rescindir por propia conveniencia si se llegase a municipalizar el servicio.»

En el caso de que así lo acordara la Corporación, el adjudicatario tendrá derecho a ser indemnizado de los daños que por la rescisión del contrato se le causare, pero no de los perjuicios que por ella pudiera sufrir.

A los efectos de este artículo se entenderá como daños las cantidades gastadas en la instalación de los servicios como consecuencia de este contrato; pero no podrán computarse como tales los gastos realizados en instalaciones anteriormente verificadas y que actualmente estuvieren ya hechas para servicios de alumbrado público ó particular.

El Sr. Aragón impugnó la enmienda, defendiendo la libertad de rescindir un contrato por voluntad de cualquiera de las partes contratantes, y de aquí la injusticia de dejar sólo a la libertad al Ayuntamiento.

El Sr. Bellido abogó por que, en caso de rescisión por el Ayuntamiento, abonara éste todo el daño, ó lo que es igual, lo gastado y lo dejado de ganar.

El Sr. Talavera calificó de usuraria la pretensión del Sr. Bellido.

Se rechazó la enmienda por 20 votos contra nueve, entre éstos los de la minoría socialista.

Se puso a discusión la cuarta y última enmienda.

mienda del Sr. Talavera. La Comisión la rechazó.

La enmienda está redactada en estos términos:

«El Ayuntamiento podrá rescindir en cualquier momento la contrata, sin derecho a indemnización alguna para el adjudicatario, si éste celebrase para el servicio con otras Compañías dedicadas al mismo servicio para fijar un precio mínimo en el alumbrado a particular, se refundiese con ellas ó en general realice cualquier maquinación encaminada a evitar la libre concurrencia ó a imponer un precio determinado al fido.»

El Sr. Aragón la impugnó, viendo el peligro de que se quede Madrid a oscuras.

El Sr. Alvarez Aranz aceptó el principio de la enmienda.

Se desechó por mayoría de votos. Votaron en pro los concejales del Partido.

Otras enmiendas.

Después de discutir dos enmiendas, una del Sr. García Molinas y otra del señor Bellido, se acordó a propuesta de Quejido refundirlas en una, que dice así: «Si durante el curso de los diez primeros años del contrato se puede facilitar una fuerza hidráulica en condiciones más económicas, la Compañía adjudicataria estará obligada a servirse de aquella fuerza.»

Se discutió la enmienda reformada al artículo 36 de los socialistas y el Sr. Valdivieso, que queda redactada así:

«El Ayuntamiento considerará desde luego como aceptables y ventajosas las proposiciones que mejoren el alumbrado medio en más del 20 por 100 respecto del actual y reduzca el precio en más del 20 por 100, con reversión máxima de cincuenta años de las instalaciones que ofrezca. De no haber ninguna en este caso, el Ayuntamiento se reserva el derecho de rechazarlas todas.»

Las proposiciones se ordenarán por relación del precio a la iluminación media propuesta por el concursante, teniendo en cuenta en el precio la rebaja del plazo de reversión y el descuento por utilización de la fuerza del Canal de Isabel II; después se fijarán las mayores garantías de toda clase, y especialmente la capacidad de los gasómetros ó acumuladores, dando preferencia a las proposiciones que ofrezcan múltiples centros de producción; a continuación se apreciarán las condiciones higiénicas, señalando las que empleen alumbrado que produzcan menos gases nocivos, y por último, se considerará la facilidad en el encendido y apagado que permita modificar el alumbrado, así como toda disposición que reduzca el gasto de entretenimiento.

Técnicamente, los proyectos serán informados por los ingenieros municipales, quienes los remitirán al Ayuntamiento ordenados con arreglo a la homogeneidad de la iluminación y a las garantías de constancia de luz de los focos ópticos.

Casas C. sistoriales a 3 de Mayo de 1909. Antonio García Quejido. F. Mora.—María García Cortés.—Dio Amante Valdivieso y Prieto.

Se aprobó la enmienda.

Aprobado el articulado del pliego de condiciones, los concejales socialistas y los Sres. Trompeta (D. Enrique), Valdivieso y Talavera consignaron su voto en contra del dictamen, por no considerarlo lesivo para los intereses del Municipio y perjudicial para el vecindario de Madrid.

Seguidamente y sin discusión se aprobaron las condiciones económico-administrativas para el concurso por pliegos cerrados del servicio de alumbrado público, y se levantó la sesión.

La primera parte del negocio del alumbrado quedó terminada. Ahora esperamos. Puede ser que haya sorpresas.

LOS INSTRUMENTOS DEL CACIQUISMO

Suspensión arbitraria de una jira

(POR CORREO)

Mieres 1.º—Hoy por la mañana partió de aquí la muchedumbre que iba a tomar parte en la jira al coto de Comillas.

Hacia un tiempo espléndido y al sol brillaban las rojas banderas de los trabajadores.

Los marifflantes dirigíanse a Moreda, y en el trayecto se agregaron a ellos gran número de trabajadores de Turón, Cenera y Esgarido.

Cuando los excursionistas llegaban a Santa Cruz apareció un grupo de guardias civiles en mitad del camino, que les ordenaban volver atrás porque la jira había sido suspendida por el pocio de Aller.

Los manifestantes, que no habían recibido ninguna negativa para celebrar el acto, se irritaron ante la presencia de los civiles. Pero pudo predominar al fin la serenidad de espíritu y se evitó lo que sin duda pretendía el servidor del gran cael que: un conflicto de orden público en el que se escribirían a balazos a los trabajadores.

Disolvióse la manifestación y no ocurrió ningún incidente desagradable, con lo cual demostraron los obreros tener más conocimiento de la realidad y de sus intereses que el erario del cacique tiene de sus deberes.

No se logrará sacar de la legalidad a esos proletarios: tienen conciencia de cuál es el mejor modo de angustiar al enemigo común, y poco a poco van poniendo los en práctica.

¿Cabezas? He aquí algunas muy elocuentes en Santa Cruz ha inaugurado un local más amplio la sección del Sindicato y la Juventud socialista; en Moreda tiene más de 400 afiliados la sección del Sindicato; la de Catabanzo prospera de día en día; en Villayana se ha fundado ya la sección correspondiente, en la que se han inscrito desde luego gran número de obreros.

Todos estos pueblos pertenecen al feudo de C. millas.

Ese es el camino: organización, mucha organización; a la formidable con la que los explotados, los tiranizados, los oprimidos, los esclavos, los pequeños, harán hacer frente a uno y otros y vencerlos finalmente.—C.

Las víctimas de todos los días.

(POR TELEGRAMA)

Arrollado por el tren.

Barcelona 3.—En la estación del ferrocarril de Francia, al subir al tren un maquinista, lo hizo con tan mala fortuna que cayó debajo de las ruedas, resultando horriblemente destrozado.—C.

Un albañil muerto y siete heridos.

Logroño 3.—En las obras de construcción del nuevo teatro se desprendió ayer un andamio, cayendo ocho albañiles que trabajaban en él. Todos ellos resultaron heridos; dos de ellos de bastante gravedad.

Conducidos al Hospital falleció uno a los pocos minutos, y a otro ha habido necesidad de amputar un brazo.—C.

actitud en que se han manifestado ciertos elementos.

Se extraña de que el Gobierno plantee la crisis a continuación del discurso del señor Maura, pues no estima la urgencia de dar conocimiento a la corona como no fuese para provocar la escisión del partido conservador.

El Sr. Maura—dice—está incapacitado para gobernar por estar de espaldas a la realidad política.

Yo, a pesar de mi corta inteligencia, no reconozco la capacidad del Sr. Maura.

Hombre que se equivoca siempre, tanto en las cuestiones de poca monta como en las de gran trascendencia, ¿dónde prueba su gran capacidad como gobernante?

No sé cómo por molestia. Es la verdad. No sé cómo pueden armonizar los que reconocen la capacidad del Sr. Maura los yerrores que le consueven y los méritos del jefe de los conservadores como gobernante.

Dice el Sr. Maura que no puede suceder al Gobierno liberal si éste no rectifica su conducta.

Dice el Gobierno que no puede rectificar. ¿Qué solución se le encuentra, pues, a este problema, si en las filas conservadoras no surge un hombre que disienta de la opinión del Sr. Maura?

He de contestar a lo dicho por el señor Maura respecto a las «colaboraciones sordas» por la parte que en ellas quisiera referir a mí.

Yo—dice—he combatido al Sr. Canalejas y jamás he tenido condescendencia con él, ni el Sr. Canalejas las tuvo con las fuerzas que yo represento.

Durante el Gobierno del Sr. Canalejas tuvimos nosotros mayor número de víctimas de la ley de Jurisdicciones que en ningún otro tiempo.

La Casa del Pueblo, nuestra Casa del Pueblo de Madrid, estuvo cerrada durante un mes.

Cuando la huelga de Bilbao adoptó el señor Canalejas una actitud que nada tenía de democrática y que mereció los aplausos de vosotros los conservadores.

La cuestión de los aplicatorios, ¿puede considerarse como condescendencia del señor Canalejas a las izquierdas, o como satisfacción a las derechas?

Yo he ido a todos los Ministerios durante todos los Gobiernos a formular reclamaciones.

Ha dicho el Sr. Maura que las izquierdas eran facciosas, no hacen ciudadanos.

El Partido Socialista, las Sociedades obreras son las que más cuidan de los derechos de los ciudadanos y exigen el cumplimiento de los deberes a todos.

Organizan actos, reuniones y mítines en que se enseña a los trabajadores cuáles son sus derechos y sus intereses, y se advierte a la Nación entera cuando el Gobierno no responde a su misión.

La clase obrera sola se ha educado, se ha educado en la ciudadanía.

¡Ah! si la clase obrera hubiese estado organizada y educada como lo está ahora a raíz del desastre de 1898, no hubiesen quedado sin castigo los responsables de aquella ruina (Sensación).

¿Cuándo se ha llevado en España a las masas la educación que ha hecho el Partido Socialista y la Asociación obrera?

Acabo de recorrer una región española, rica y desahogada como ninguna, Andalucía, en la que se creía exagerada la condición de esclavitud a que está reducida la clase obrera.

Sólo por la postración en que yace, por la falta de educación que nadie supo llevarle, puede subsistir. Aboga sus miserias en la abulia y en la taberna, y cuando ha comenzado a iniciarse la Asociación obrera va reconociendo sus deberes, va aprendiendo sus deberes, va desentumesciéndose de su abulia, para ejercer sus derechos y cumplir mejor sus deberes de ciudadanos.

«Es esto criar facciosos? (Muy bien, muy bien.)»

Occupase después del fusilamiento de Ferrer, diciendo que los que lo fusilaron no pudieron probar que fuera el jefe del movimiento revolucionario.

Si la ley, a pesar de ello, exigía el fusilamiento de Ferrer, la ley es monstruosa. Uno de los dos: o la ley es monstruosa, o hubo venalidad y ensañamiento.

Los fusilamientos, las deportaciones, toda aquella serie de crímenes hizo que S. S. tuviera que abandonar el Poder, aunque diga S. S. que pudo continuar. Esto no es más que otra equivocación de S. S.

Se formó entonces la Conjunción para echar a S. S. del Poder, primero, para que no volviera, después.

Se ha conseguido el fin de la Conjunción. S. S. salió del Poder y no ha podido escalarlo, ni lo escalará, porque estamos aquí, que no lo consentiremos nunca. ¡Si subiese momentáneamente, lo arrojaríamos! Le arrojarían los trabajadores todos de España, los elementos todos: republicanos y socialistas, aunque no se encontrasen dentro de la Conjunción.

No lo consentiremos por bien de la Nación entera, no de nosotros solos.

Lo impediremos por bien de todos, como nos hemos opuesto y nos opondremos a impidiremos los sueños de imperialismo que quieren llevar a tierras del Rif fuerzas que hacen falta en la España esquilmada, sin cultivos, sin caminos vecinales, sin carreteras, apoderándose la ruina de toda ella, víctima de una miseria aguda.

Termino esta parte de mi discurso insistiendo en que Maura no volverá, no volverá, no volverá!

Los conservadores protestan de que aun pueda continuar en el uso de la palabra el compañero Iglesias. De todas partes de la Cámara se levantan protestas contra los conservadores, y aun entre éstos mismos invitan al diputado a que se retire.

El PRESIDENTE de la Cámara: S. S. tiene derecho a hablar todo el tiempo que quiera. (Aplausos generales.)

IGLESIAS: Voy a ocuparme de la gestión del Gobierno.

Dice que hasta ahora sólo ha atendido con el decreto del catecismo y la reforma que proyecta de la ley de Jurisdicciones, más a contentar a los enemigos del programa liberal, que a llevar a la práctica ese programa.

Si las corrientes liberales son contrarrestadas por el partido conservador; si las corrientes que se dicen de la corona, que han hecho decir al Sr. Azorárate que han desaparecido los obstáculos tradicionales, son empujadas por las tendencias del partido liberal a no disgustar mucho a las derechas, ¿para qué sirven? ¿Para que sirvan las corrientes liberales de la corona si no tienen órgano que las traduzca?

Ha hablado D. Melquíades Álvarez de la posibilidad del ingreso de ciertas masas republicanas ante una cierta evolución de la monarquía.

Es ingenuo sería de unos hombres, no de unas masas. No habría republicanos que se hicieran monárquicos. Sólo lo harían unos hombres.

Es vano creer que se pueda esperar el progreso de una evolución de la monarquía.

El progreso sólo está garantido por la fuerza de las izquierdas. Debilitar las iz-

quierdas es hacer traición al progreso. Medite el Sr. Álvarez.

Los que deseen el progreso no pueden debilitar las izquierdas, que, luchando constantemente, oponiéndose a que se apoderen del Poder los conservadores, impulsando a los liberales por las vías liberales y democráticas, arrancándoles de los garridos de los conservadores, son las únicas que pueden llevar a la Nación por el camino de la libertad y del progreso.

El Partido Socialista, las Sociedades obreras, estarán siempre al lado ó al frente de las fuerzas republicanas, porque sólo en el régimen republicano son posibles las aspiraciones democráticas y socialistas. (Aplausos.)

El discurso de nuestro diputado ha producido gran sensación en la Cámara, que le ha escuchado con el mayor respeto, ahogando energicamente los rumores de algunos conservadores en ciertos momentos de su peroración.

Contesta el Gobierno.

El ministro de MARINA empieza recordando las circunstancias en que nació la Conjunción creada por los conservadores.

«Creéis que esa Conjunción existe—pregunta—, después de lo manifestado por uno de los hombres más elocuentes?»

(Los republicanos contestan afirmativamente.)

El Sr. SORIANO: ¡Peor para él! (Aludiendo a D. Melquíades). (Campanillazos.)

El Sr. GIMENO: Ese es nuestro mayor triunfo: que unos se pongan enfrente de otros.

SORIANO: Eso lo dice S. S., antiguo cor-religionario nuestro en el cantón de Valencia. (Más campanillazos.)

El Sr. GIMENO: La Conjunción está des-hecha.

Pasa después a contestar el discurso del diputado socialista, diciendo que los armamentos son necesarios en tanto no exista un poder que sujete las codicias de los pueblos.

Protesta de que no va entre liberales y conservadores más diferencia que un ligero tinte de tolerancia.

(Continúa haciendo un discurso insulso que aburre a la Cámara.)

Noticias y comentarios.

Esta tarde se reunió en el Congreso la Comisión de presupuestos para estudiar el proyecto del Ministerio de Hacienda autorizando al Gobierno para emitir y negociar, en la forma que crea, deuda del Estado ó del Tesoro, a fin de obtener el importe total de los créditos que para obras públicas en 1914 se aprueben y que no podrá exceder de 330 millones.

La Comisión autorizó al ministro para realizar la emisión.

Entre col y col...

En la sección correspondiente hallarán nuestros lectores la información del gran discurso que pronunció ayer D. Melquíades en el Congreso.

Gran discurso hemos dicho, y no rectificamos.

¡Soberbia pieza oratoria!

Qué tal sería que el Sr. Lerroux, volviéndose a sus amigos, les dijo por lo bajo: «Este hombre es un disolvente!»

Y conste que D. Melquíades estuvo en gubernamental.

Lo que más agradó a toda la Cámara fue la parte del magno discurso en que el señor Álvarez demostró la incapacidad de Maura para volver a gobernar.

Es decir, no a toda la Cámara agradó esto, porque hubo un señor a quien le sentó muy mal la teoría.

Y ese señor fue Maura.

La parte cómica estuvo, como siempre, encomendada al respetable jefe del Gobierno.

El conde hizo reír bastante con su réplica, y acreditó una vez más que el banco azul está como el estanco del sánete de los hermanos Cuevas.

Y con aquellos aplaudidos autores puede repetir Romanones lo de «¡Aquí hace falta un hombre!»

Vámonos a Francia.

Y séase que en aquella Cámara de Diputados se ha presentado una petición de un crédito de 280.000 francos para costear los gastos de viaje a Madrid de M. Poincaré en el próximo otoño.

Pero... ¡va a venir en tren ó en cuadrilla de oro arrastrado por cines y por carreteras alfombradas de camelias?

De cualquier modo, que vea el presidente la manera de ahorrar pitillos durante el viaje a fin de que le queden algunas pesetillas.

Para las propinas.

¡Caramba con el pobre Sr. Cana!

Este Sr. Cana es un jugador de la cuadrilla del Sr. Belmonte, que ha llegado a Sevilla para que le curen una herida que, torseando en Málaga el domingo, recibió en un pie.

Ninguno de los periódicos en los que se publica tan interesante noticia específica qué pie es el lesionado.

Y, por consiguiente, no sabemos si se trata de la tercera ó de la cuarta extremidad.

También es de Sevilla la noticia de que en el pueblo de Camas van a construir una plaza de toros capaz para 7.000 espectadores.

¡Buena, hombre!

Ya que en El Ferrol han tenido la decisión admirable de oponerse a que se construya un circo taurino, conveniente es que la opinión se equilibre con la nueva plaza.

Y que la afición se entretenga con toros en Camas.

La cuestión de Oriente.

(POR TELÉGRAFO)

Los búlgaros, razonables.

Viena 3.—La aceptación del protocolo de San Petersburgo cediendo Silistria a Rumania se ha verificado en el Senado, por 77 votos contra nueve, y en el Congreso por 126 contra 17. Todos los partidos han votado en uno, salvo los pocos fieles de Carp. Los liberales se han mostrado conformes, considerando que la cesión de Silistria por Bulgaria es la reparación parcial de una injusticia pasada y que el Gobierno reserva la libertad de acción futura del Estado. —Karl Peters.

El Gabinete rumano se va.

Viena 4.—Comunican de Bucarest que el Gabinete rumano ha dimitido. —Karl Peters.

La Conferencia financiera.

Paris 4.—Hoy, a la once y media, se reunió la Conferencia financiera de París. —Gómez de Fabián.

Las huelgas de Milán.

Los empleados del gas.

Roma 3.—Los empleados del gas de Milán se han reunido en asamblea en los locales de la Unión Sindical. Los reunidos acordaron proseguir la huelga a toda costa, y protestar energicamente contra la detención de Corridoni y demás líderes del movimiento sindical. —Carlo Paventa.

La ley francesa de tres años.

(POR TELÉGRAFO)

Viena 3.—La Arbeiter Zeitung, órgano socialista austriaco, publica un artículo del diputado francés Alberto Thomas acerca de la reforma militar francesa. Declara Alberto Thomas que lo ocurrido en los cuarteles demuestra que el mantenimiento en filas ha provocado honda agitación en el país, y que a muchos ciudadanos les ha invitado a preguntarse si es verdad que no se puede atender a la defensa nacional sin imponer al país nuevos sacrificios materiales y personales aplastantes. —Karl Peters.

SALTOGURDAS DE UN DEBATE

La evolución de D. Melquíades.

Lo que dice Romanones.

—Algunos consideran la sesión de ayer una sesión histórica—dijo un reporter.

—Yo también la considero así—respondió el presidente—. Quitando a la aproximación de D. Melquíades las ortigas en que le envolvió, no puede por menos de causar-me gran satisfacción, por los beneficios que para nuestras ideas puede producir.

La Conjunción, no.

—Yo espero—continuó Romanones—que las palabras del Sr. Álvarez sean seguidas de otras en el mismo sentido de los demás elementos que integran la Conjunción republicano-socialista.

—La Conjunción no hará eso, no puede hacerlo—interrumpió un reporter republicano.

—¿Usted cree?

—Yo cuando considero como empezó la Conjunción y cómo termina, modestamente digo que este cambio es debido a los cuatro años de gobernación de los liberales, que han hecho compatibles con el régimen las más puras aspiraciones de la democracia.

El término de la Conjunción.

El acto de ayer—siguió el presidente—dice como termina una Conjunción cuyos bríos al constituirse son de todos conocidos.

—Ayer se observó—dijo un reporter—que mientras los republicanos recibían las declaraciones de D. Melquíades como algo que ya se sabe hace tiempo, algunos elementos liberales, entre ellos usted, las acogieron con cierta hostilidad...

—Nada más lejos de la verdad, pues como lo de las personas es lo de menos, los ataques injustos al partido liberal, al Gobierno, fueron bonados por los elogios a la persona de D. Alfonso. Y eso, como monárquicos, no puede menos de satisfacerme...

Cantando el «Ven y ven...»

Yo repito hoy lo que ayer dije a D. Melquíades; esto es, que termine de decidirse. Y a los demás republicanos y a los socialistas, que comiencen a hacerlo. Hoy hablará Pablo Iglesias...

—Si, pero dirá todo lo contrario.

—Lo siento.

—Hay que preguntar si las condiciones puestas ayer por D. Melquíades son previas para su ingreso en la monarquía ó son, por el contrario, un programa para desenvolverse desde el Gobierno.

—Esos son detalles—replicó el conde padeciendo al protagonista de El golfo de Guinea.

Hubo un párrafo—siguió—de una innegable verdad en el discurso del Sr. Álvarez. Aquel en el que decía faltaba un hombre en el campo liberal. El hombre hablaba...

Si Mella hiciese lo propio con el partido conservador, sería una ventaja para la monarquía y los dos partidos. Así quedarían equilibrados.

Los partidos, como no tienen asientos numerados, admiten todos los hombres, sobre todo cuando son de la valía de D. Melquíades.

—Que ahora vale más que antes—interrumpió un reporter.

No, lo mismo: lo que sucede es que su valía está reforzada para nosotros por el afecto natural de la comunión de ideas.

La curiosidad del presidente.

Hizo notar el presidente del Consejo la indiferencia de la mayor parte de los diputados republicanos ante las palabras de Melquíades Álvarez cuando éste hablaba de su evolución, preguntando qué diputados las aplaudieron.

Al saber sólo lo hicieron los Sres. Miró y Lamana, pareció contraerse el rostro de D. Alvaro en un gesto que pudiera ser de disgusto ó de satisfacción.

DIPUTACION PROVINCIAL

LA SESION DE AYER

Abrió la sesión de ayer mañana el señor Díaz Agero, con una gran concurrencia de público. Asistió nuestro compañero Largo Caballero.

Leída y aprobada el acta de la sesión anterior, se aprobaron todos los asuntos que figuraban en el orden del día.

Salas laicas en el Hospital Provincial.

Seguidamente se puso a discusión el dictamen de la Comisión de Beneficencia rechazando la propuesta tomada en consideración en sesiones anteriores y suscrita por los Sres. Fernández y Fernández, García Alberdi, Borrallo y nuestro compañero Largo Caballero, relativa al establecimiento de salas laicas ó neutras en el Hospital Provincial.

El señor de Carlos, de la Comisión de Beneficencia, defendió el dictamen, apoyándose en el art. 11 de la Constitución, interpretándolo a su gusto.

El Sr. Fernández Morales defendió el espíritu de la proposición, aduciendo el argumento de la conveniencia de que existan enfermeros para asistir a ciertas dolencias secretas de los hombres.

El Sr. Richi trató de hacer ver la imposibilidad de que se pudieran habilitar en el Hospital unas salas para unos enfermos católicos y otras para los que no profesen las mismas ideas religiosas.

El Sr. López Olías, visitador del Hospital, declaró que nunca sorprendió violencia sobre la conciencia del enfermo, si bien afirma que para evitarlo, si existían, tomo sus precauciones.

El Sr. Senra dijo que en tanto milita en el estolicismo combatirá el alcance de la proposición.

Creo que en el Hospital no puede establecerse un sistema mixto para las distintas comuniones religiosas, mucho más cuando a juicio del orador los más y los mejores ciudadanos españoles son católicos, apostólicos romanos.

El Sr. Heredia manifestó que el verbo eléctrico del Sr. Senra no penetró en el espíritu de la proposición, cosa que le sucedió lo mismo al Sr. De Carlos, que confundió la patria de Guillermo Tell con el bcalao de Escocia. (Risas.)

Añadió el orador que de lo que se trata en la proposición es de evitar molestias al enfermo del Hospital que no sea católico, eximiéndole de ciertas prácticas religiosas, especialmente en la hora de la muerte y en ciertos actos de festividades.

Explicando el voto.

Para explicar su voto hicieron uso de la palabra los Sres. Fernández y Rodríguez, que declararon que votaban el dictamen hasta que se confeccionaran nuevos presupuestos y se viera si existía cantidad suficiente para dotar de salas laicas al Hospital, cuya necesidad reconocen.

El Sr. García Alberdi declaró que votaría en contra del dictamen, porque está convencido de la coacción que sobre la conciencia del enfermo no creyente se hace en el Hospital.

Intervención de Largo Caballero.

Intervino en el debate nuestro compañero Largo Caballero para declarar que aceptaba la proposición como una protesta contra el régimen religioso imperante en los establecimientos benéficos oficiales.

Dijo que le parecían bien los términos de la proposición, aun siendo diferentes, porque cualquiera de ellos son preferibles al régimen católico actual.

Puso de manifiesto la dificultad para comprobar las coacciones que se producen en el Hospital sobre los enfermos no creyentes para que ingresen en la congregación de la Iglesia.

«Cito casos por el orador denunciados de intolerancia religiosa, alguno de ellos, afortunadamente, corregido.

Criticó las prácticas católicas por estimarlas perjudiciales para la salud del enfermo y perturbadoras de su conciencia.

El Sr. Senra declaró que votaría en contra del dictamen porque iba en oposición al espíritu del programa liberal, expresamente denunciado en las recientes disposiciones sobre la enseñanza del catecismo y en la que respecta a la llamada misa del Espíritu Santo al constituirse los Consejos de guerra.

Puesto a votación el dictamen, de los 30 diputados que votaron lo hicieron en por 22 y ocho en contra, que fueron los señores siguientes:

En pro del dictamen los Sres. Aguilar, Asensio García, Baños, Borrega, De Carlos, Durán, Fernández González, Fernández Rodríguez, Freire, Martínez Cardena, Mendaró, Montoya, Pérez Magnin, Richi, Lizana, Sanz Matamoros, Saugillo, Senra, Larroca y Díaz Agero.

Y en contra del dictamen los Sres. Borrallo, Fernández Morales, García Alberdi, Heredia, López Olías, Soria, Fernández y Fernández y nuestro compañero Largo Caballero.

Ruegos y preguntas.

Los Sres. Soria y Cardena formularon dos ruegos sin importancia.

El Sr. Sanz Matamoros recogió el reiterado ruego de nuestro compañero Largo Caballero en que solicitó la continuación del expediente instruido en el Hospicio por malos tratos de los vigilantes a los asilados, dando la razón a nuestro compañero y ofreciendo que el expediente seguiría su desenvolvimiento natural hasta su conclusión.

Nuestro compañero Largo Caballero insistió en que sin perseguirse a nadie el expediente finalizase, para que, con arreglo al resultado, del mismo se haga justicia.

Los Sres. Soria, Aguilar y Garma intervinieron en el mismo asunto, hallando razonable la pretensión de nuestro compañero, y se levantó la sesión.

La huelga de los marinos

(POR TELÉGRAFO)

Roma 3.—La huelga de los marinos, en la que toma parte todo el personal de máquinas, se ha extendido a Génova, Catania, Lúbrino, Brindisi y Venecia.

El boicot, que hasta ahora sólo se había declarado a los navios de una sola Compañía, se va a extender a todas las que están subvencionadas por el Estado, para protestar contra el nuevo proyecto de ley sobre la Caja de Invalidos de la marina mercante, proyecto que se considera poco adecuado. —Carlo Paventa.

La vida obrera en Barcelona.

Según estaba anunciado, ayer tarde se reunió en asamblea general extraordinaria la Sociedad de agricultores para analizar la contestación dada por los patronos a las bases presentadas, que ya conocen los lectores de EL SOCIALISTA.

Resulta que sólo dos burgueses han contestado dando su conformidad a las peticiones obreras, no dignándose ni contestar los restantes.

Ante tal actitud de soberbia y de descon sideración, que retrata de cuerpo entero a los patronos agricultores y hortelanos del llano de Barcelona, la asamblea acordó declarar la huelga general desde hoy.

El paro había de alcanzarse a todos los agricultores y hortelanos que prestan sus servicios en el espacio comprendido entre los rios Besos y Llobregat.

Recién constituida y sin la fuerza y la solidez de una organización ya aveyada en la lucha, la Sociedad de agricultores entra ahora por primera vez en campaña.

Veremos cómo cumplen sus componentes.

El Sindicato de constructores de coches y carrocerías para automóviles ha conseguido la jornada de nueve horas (trabajaban diez), el aumento de un 25 por 100 en las horas extraordinarias y la supresión de las fiestas que no sean domingos.

La Comisión de huelga de la Sociedad de estuadores ha publicado las siguientes líneas:

«No habiendo podido llegar a un acuerdo para solucionar la huelga que venimos sosteniendo hace veintitrés días en las varias entrevistas celebradas con los patronos por la intransigencia de estos señores, la Sociedad de estuadores pone en conocimiento de los señores arquitectos, contra-

tistas y propietarios que está a su disposición para estucar cuantas obras sean necesarias.

Al mismo tiempo hacemos público que la Comisión de huelga presentó a los patronos la siguiente fórmula de transacción:

Fuente que los patronos alagan que no pueden conceder la jornada de siete horas, la Sociedad les propuso que concediera un aumento de 90 céntimos y medio, que es lo que importa dicha hora de trabajo, cuyo aumento pasaría a formar parte de un fondo social, con objeto de socorrer con 20 pesetas semanales a los socios que por falta de trabajo se encuentran en paro forzoso, y si de este capital sobrara algo, se repartiría entre los socios que por accidente del trabajo ó avanzada edad no pudieran trabajar.

A esto han contestado los patronos presentándonos unas bases que no podemos aceptar, porque nos perjudican en vez de favorecerlos. —C.

2 de Junio.

Contra la reacción militarista.

(POR TELÉGRAFO)

Un acuerdo importantísimo.

Paris 4.—La Unión de las Cámaras sindicales de Marsella ha acordado la huelga general, suspendiendo todo movimiento y todo tráfico como protesta contra la ley de tres años.

También se acordó que la fecha en que el paro había de comenzar se acordaría posteriormente en vista de las circunstancias. —Gómez de Fabián.

En la Cámara sigue el debate y



CASA BASTIDA

PASEO DE GRACIA, 18 (BARCELONA)

Sastrería: Trajes, modelos ingleses, y paños de gran chic, á 25, 30, 35 y 40 pesetas los más superiores.

Mándenles usted su dirección y recibirá gratuitamente un catálogo con muestras y figurines y un sistema especial que le permitirá tomarse la medida usted mismo. La casa contrae el compromiso formal de retocar todo traje que no vaya á la perfección.

Pantalones, vueltos abajo, desde 5,95 ptas.—Chalecos, gran fantasía, desde 4,95 ptas.

Impermeables ingleses: Especialidad de la casa, desde 35 ptas.

Trajes seda cruda, confeccionados por la casa Curzon Brother, de Londres, á 39 ptas.

Camisas: Últimos modelos de gran chic de París y Londres, á 3,95 ptas.

Corbatas, le dernier crit du Boulevard, á 1,95 ptas.

Gorras inglesas, desde 2,95 ptas.

La Casa regala á sus clientes espejitos, colecciones de postales, cigarrerías, carteras, frascos de esencia, lámparas eléctricas de bolsillo y máquinas de afeitar con brocha, según la importancia de las compras.

Horas de venta: de las nueve de la mañana á las siete y media de la tarde.

Esta casa tiene establecida para sus dependientes la jornada de nueve horas y media.

Aviso especial.—A todas las personas que quieran hacerse una renta con el capital que gasten en sus compras, por cada 100 pesetas de éstas la Casa Bastida librará una lámina que devengará el 3 por 100 anual.

Se precisan representantes para Madrid, Sevilla, Zaragoza, Valencia, Bilbao y La Coruña.

MARIA GARCIA LOPEZ
Profesora en partos.

Tutoreros, 8, pral. 1.º

ANTONIO DIAZ

Vidriero-fonotécnico. Sarmas, 11.

Teléfono 8.556.

PERLUQUERIA Y BARBERIA

de Benito Rodríguez. —Servicio

esmerado.—Se admiten abonos

Silva, 4, Madrid.

LA ANHELANA

Tienda de vinos, cervezas

otras bebidas, de Julio Gilman

Medellin, 1.

SE NECESITA

oficial bordadoras. — Tener

núm. 18, 2.º derecha.

GRAN CASA DE HUNTER

de Victoriano Tio. —Pensados

de todas clases. —Montera, 31, 2.º

CALLOS

Desaparecen con pocas aplicaciones

del Collaço BRAVO. —Caja

75 céntimos. —Farmacia Irujo,

Pacífico, 10, únicamente.

LEED

"Vida Socialista"

SALE LOS DOMINGOS

La Cooperativa Socialista

Exactitud en el peso. Calidad excelente. Baratura en el precio.

TODO ELLO LO ENCONTRAREIS COMPRANDO EN LOS ESTABLECIMIENTOS DE LA

Cooperativa Socialista Madrileña

TIENDAS DE ULTRAMARINOS EN

Calle de la Libertad, núm. 32.

Cava baja, núm. 33.

Calle de Martínez Campos, núm. 1.

Valencia, núm. 3.

Calle del Pilar, núm. 41 (Guindalera).

Gran café en la Casa del Pueblo (Piamonte, 2).

Plato del día económico: Cocido, 50 céntimos.

Carbonería cooperativa de los cocheros de Madrid.

Travesía de San Mateo, núm. 6.

Se garantiza el peso y la calidad del producto. Se sirven pedidos á domicilio.

Gran Sombrerería y Fábrica de Gorras

de JOSE MARIA SANTOS.—Plaza Mayor, 15 y 16.

Sombreros de las mejores marcas. Gran surtido en fantasías de niños y niñas. Gorras de todas clases á precios sin competencia. Visítad esta casa y ahorraréis dinero.

EXPORTACION A PROVINCIAS

¡SOCIALISTAS!

El compañero Nicolás Rodríguez garantiza la calidad y el peso de sus carbones.—Servicio á domicilio.

Cava baja, 31.—CARBONERIA

Gregorio Almeida

OFRECE SU NUEVA CASA Y SERVICIOS

Plaza del Progreso, 9, 2.º

COLEGIO DE ALMEIDA

1.º y 2.º ENSEÑANZA

CLASE ESPECIAL PARA EL BACHILLERATO

COOPERATIVA SOCIALISTA VIZCAINA

Exactitud en el peso.—Géneros garantizados.

Acorte filtrados superiores.

"BATERIA DE COCINA".

Precios ventajosos.—Comprad en nuestros establecimientos de San Francisco, 9, y Urzurrutia, 40.—BILBAO

Comprad EL SOCIALISTA.—De venta en los principales puestos de periódicos.

M. ROCA FOTÓGRAFO

GRAN PREMIO EXPOSICIÓN INTERNACIONAL DE VIENA 1912.—TETUAN, 20.—MADRID

Ampliaciones y postales de Marx, Bebel, Engels, Liebknecht, Jaurés, Iglesias, Quejido, Matías Gómez, Moradiego Caballero, Cortés, Barrio, Fabra Ribas, Pérez, agua, Acevedo, Vera, Carretero, Montenegro, Vigil, Cabello, Justo, Gneco, Varela, Gascó, Cases, Merodio, etc., etc.

Grandes descuentos á Centros y Sociedades

TIEFUS

Se cura bien, pronto y sin consecuencias con el antifebril NARTRE.

San Bernardo, 15, farmacia.—Madrid.

García Ceballos

ENCUADERNADOR

DORADOS en artículos de piel, tela, papel, gutapercha, celuloide, pegamoi, ornamentación de libros etc. etc.

6 y 10 ESCALINATA 2 y 10

CARABANA

AGUAS NATURALES

NaO, SO², 10 HO² 257 -- NaS, N² 0409

Interesa á todos saber:

- 1.º Que no existen otras aguas salinas, sulfatadas, sulfato-sódicas que las de CARABANA.
- 2.º Que no existe tampoco ningún otro verdadero manantial de aguas purgantes en explotación que el de CARABANA.
- 3.º Que los demás llamados manantiales son solamente aguas recogidas en fondos pozos ó cuneros, producto de exudaciones de terrenos salinos, MAGNÉSICOS Y POTÁSICOS, sales nocivas y altamente perjudiciales al organismo humano.
- 4.º Que en el manantial de CARABANA todo es público y todo el mundo puede tomar gratuitamente el agua al nacer para toda comprobación necesaria.

Son Purgantes y Antibiliosos por su sulfato de sosa; son Depurativos por su cloruro de calcio, y sus Antisépticos, Antihépticos y Antiescorofitos por su sulfuro de sodio.—Recomendadas por la Clínica médica como regularizadoras de las funciones digestivas y regeneradoras de toda la economía y organismo. Son el mayor depurativo de la sangre alterada por los humores ó virus en general.

LA SALUD DEL CUERPO INTERIOR Y EXTERIOR

Opinión favorable médica universal, con 30 grandes premios, 12 medallas de oro y 10 diplomas de honor. Se vende en todas las farmacias y droguerías de España y colonias, Europa, América, Asia, África y Oceanía.

ALMACENES-DEPÓSITOS: DOCTOR FOURQUET, 27

Los pedidos y correspondencia al propietario, R. J. CHAVARRI

LEALTAD, 12.—APARTADO DE CORREOS 239.—MADRID

Folleto de EL SOCIALISTA

(26)

La Ciudad de la Niebla

POR

PIO BAROJA

nería y de Mecánica difíciles de comprender, que la obligaban á ir varias veces á consultar enciclopedias y diccionarios técnicos en la Biblioteca del Museo Británico. Aquí pudo tener María otro campo de observación de la miseria del proletariado intelectual.

El público de la Biblioteca, excepto algunas mujeres elegantes que iban á leer novelas, lo formaban tipos harapientos, hombres barbudos, sucios, encorvados, mujeres marchitas, desgarradas y tristes. Estos desdichados, alemanes rubios, todo barbas y melenas con grandes anteojos; rusos abandonados y grasientos, italianos con traza de tenores, orientales de todas castas, hacían copias para casas editoriales y revistas, y daban lecciones á domicilio de una porción de idiomas á dos chelines por hora. Este era el precio máximo, porque algunos daban lecciones mucho más baratas. Las mujeres habían perdido el aire femenino y no tenían coquetería alguna.

Al mes de encontrar trabajo en casa del abogado de Lincoln's Inn, María lo

perdió sin que fuera suya la culpa. Había llevado al abogado una traducción del inglés al francés de un proyecto de fábrica de pastas para sopa. El hombre se puso á leerla, y de repente de una manera brutal exclamó:

—Esto es un disparate. Esta no es una frase francesa.

María vio á qué se refería el abogado, y dijo estremeida:

—Perdone usted; esa es una frase francesa.

—Yo le digo á usted que no.

—Pues yo le digo á usted que sí, y si tiene usted un diccionario de modismos, mírelo usted.

—Pues precisamente aquí lo tengo.

Cogió el diccionario, y sin duda en el momento de ir á verlo tuvo miedo de la plancha que iba á hacer, y dijo:

—Está bien; no quiero discutir—y siguió leyendo.

Al concluir, preguntó María:

—¿Cuándo volveré?

—Ya le avisaré á usted—contestó el abogado, y dejó el dinero encima de la mesa.

—¿Qué gente!—murmuró Natalia cuando le contó su amiga lo sucedido.

—¡Claro!, toda su cortesía la gastan con los ricos y los poderosos y no les queda nada para los pobres.

Como había supuesto María, el abogado no la volvió á llamar.

UNA CACATÚA LITERARIA

Un día Natalia vino con la noticia de

que en casa de su patrón, el judío vendedor de cuadros, una escritora ilustre había encargado que le buscasen una secretaria.

Su dirección era un Club de señoras de Piccadilly, y su nombre constaba en la tarjeta que había dejado lo escritora.

Sin perder tiempo, por la tarde, María tomó el ómnibus y se plantó en el Club, que se hallaba próximo á Green Park. Preguntó en la portería por la escritora y la dejaron pasar. Había en un salón unas cuantas mujeres sonrientes, sentadas en butacas, fumando cigarrillos y leyendo periódicos.

Eh! la antesala, un telégrafo iba dando al segundo noticias de las carreras de caballos que se estaban celebrando en aquel momento.

Una señora elegante, guapísima, se acercó á María.

—¿Qué caballo cree usted que ganará?—dijo.

—No sé—contestó ella.

—Veo que no le importa á usted mucho.

—Efectivamente.

—¿No es usted inglesa?

—No, señora.

—¿Italiana quizás?

—No, española?

—¡Ah, España! ¡Hermoso país! ¿Viene usted á entrar en el Club?

—¡Oh, no!—Y contó lo que pretendía.

—¡Ah! ¿De manera que está usted en mala situación? ¿Qué lástima!

En esto se acercó á ellas una mujer fea, seca, antipática, de color amarillo, con lentes, el pelo corto y los dientes largos. Era la ilustre escritora que necesitaba una secretaria. María le expuso sus pretensiones y le dijo lo que sabía hacer. La escritora escuchó distraídamente, agitando en la mano un periódico; luego, interrumpiendo á María y con una voz de cacatúa, preguntó:

—¿Usted es la que me recomienda Tolledo, ¿verdad?

—Sí, señora.

—¿Es usted judía?

—No, señora.

—¿Qué es usted, soltera ó casada?

—Soltera.

—¿Tiene usted algún amante?

—No, señora—le contestó María azorada.

—¿No ha tenido usted nunca amantes?

—No.

—Entonces no me sirve usted—y la escritora le volvió la espalda.

María quedó sorprendida y turbada. La otra señora elegantísima, tomándole de la mano, dijo con desenfado:

—No le haga usted caso; es una vieja loca—; y añadió:—Si en algo puedo servir á usted, aquí tiene usted mis señas y mi nombre—; y le entregó una tarjeta.

DESALIENTO

Salió María del Club entristecida y desalentada. Entró en Green Park con intención de descansar. Hacía un día hermoso, tibio, sin sol; los bancos estaban llenos; algunos vagabundos dormían tendidos en la hierba; los soldados de casaca roja, con el pecho abombado y un látigo en la mano, se paseaban con aire petulante. De Green Park entró en Saint-James Park y se sentó cerca del estanque. Estuvo contemplando los pelícanos que marchaban sobre la hierba. Aquellos animales, á pesar de estar lejos de su país y de su clima, parecían felices en su esclavitud.

María pensó si su vida, si su ideal de marchar siempre en línea recta no sería una tontería insignificante. Sentía un gran cansancio y una profunda tristeza.

Permaneció sentada mucho tiempo. Al caer de la tarde se dispuso á volver á su casa. No estaba muy segura de encontrarla por entre calles y fué á buscar el río. Atravesó Whitehall y salió al muelle, cerca del puente de Westminster. Se asomó al pretil y se apoyó en él, cansada, sintiéndose débil, incapaz de luchar.

El viento iba empujando la bruma; las torres lejanas aparecían y desaparecían al correr de las masas densas de niebla. Pasó un tren subiendo y trepidando por el puente de Charing Cross. En el río algunas lanchas bogaban de

prisa impulsadas por el movimiento acompasado de los remos y las gaviotas blancas tendían su vuelo por encima del agua.

Al descorrerse la niebla se veía la orilla izquierda con vaga claridad. María la contemplaba ensimismada, sin pensamiento, dominada por una laxitud profunda. Se divisaba un bosque de chimeneas, una confusión de grúas, de pilas altas de madera, de carteles, de grandes cadenas, de casetas con las paredes de cristal.

Las grúas movían gravemente sus altos brazos; las chimeneas lanzaban al aire su humo negro, y salía de aquella aglomeración de fábricas y de talleres una sinfonía de martillazos, cuando no un silbido ó el tacer de una campana.

María pensó en su padre y en Venancio, en la vida tranquila y alegre que había llevado en Madrid, y al verse allí abandonada y sola sintió ganas de llorar. Pensativa miraba el río, cuando uno de la policía se acercó á ver lo que estaba haciendo, y espantada, pensando en que la podían detener, siguió adelante...

Un sol pálido iluminaba la orilla opuesta y se reflejaba temblando en el río. A la luz cobriza del anochecer se destacaban una porción de cosas confusas: grupos de barracas negras y de casas viejas ahumadas, letreros, ense-

(Continuará.)